

UN FUTURO EN LAS FUERZAS ARMADAS

Los espacios de Defensa en la Semana de la Educación 2026 reciben a miles de estudiantes y a cientos de profesionales de la enseñanza

«**M**E he quitado el peso de tener que decidir ya», afirma aliviada Alba Santamaría, estudiante de 2º de Bachillerato, al salir del stand del Ministerio de Defensa instalado en el Salón de Posgrado y Formación Continua, que forma parte de la Semana de la Educación 2026, en el Recinto Ferial *Juan Carlos I* de IFEMA en Madrid. Se ha enterado de que puede hacer la carrera de Derecho y resolver después si ingresa en el Cuerpo Jurídico Militar, una de las principales opciones que baraja para su futuro profesional. «Más que lo militar —razona— me gustan las relaciones internacionales». «Eso sí que lo tienes aquí —le asegura su interlocutor, el alférez cadete Daniel del Río—: el derecho humanitario, las reglas de enfrentamiento, los estatutos de las fuerzas de la OTAN y la UE...» También le dice que «el trabajo es interesante y vas a estar en contacto con la gente; está bien remunerado y hay muchas medidas de conciliación de la vida laboral y familiar».

Alba Santamaría es una de los miles de estudiantes que, atraídos por la oferta formativa y profesional de las Fuerzas Armadas, visitaron del 11 al 15 de marzo los espacios de Defensa en la Semana de la Educación: un stand en *Aula*, dirigido a alumnos de 3º y 4º de ESO, Bachillerato y ciclos formativos de FP; otro en Posgrado y Formación Continua, preferentemente para licenciados universitarios o a punto de serlo; y una exposición estática de medios militares. A estos espacios acudieron también para informarse cientos de docentes, orientadores y psicólogos

de institutos de enseñanza secundaria y de centros de formación profesional.

En los dos stands, un numeroso grupo de informadores cualificados, unos cincuenta cada día, procedentes de la Subdirección General de Reclutamiento y Desarrollo Profesional, las Academias y Escuelas militares y unidades de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Real, daban a conocer las distintas vías de acceso, la formación, el desarrollo profesional y las oportunidades de promoción interna de la enseñanza militar.

Los informadores explicaron a los interesados los distintos aspectos de la oferta formativa y laboral de Defensa

De manera complementaria, el personal de servicio de los medios expuestos explicaba a los interesados el funcionamiento de cada uno de ellos. Muchos jóvenes disfrutaron con un vehículo de alta movilidad táctica (VAMTAC), la exposición de drones de la Brigada Paracaidista y un puesto de socorro con capacidad quirúrgica Role 2-3, del Ejército de Tierra; con los simuladores de los aviones *Harrier* de la Armada y F-18 del Ejército del Aire y del Espacio; y con un vehículo

de intervención táctica (VINTAC) y un módulo desplegable de la UME. «Todos van directos al camión de bomberos», dice el cabo primero de la UME Abraham Núñez, refiriéndose al VINTAC.

EDUCACIÓN DE CALIDAD

«En las Fuerzas Armadas proporcionamos una educación de calidad, muchas veces desconocida, y una oportunidad de futuro», afirma el capitán de fragata José Antonio Terrón, jefe de la Unidad de Información y Captación de la Subdirección General de Reclutamiento y Desarrollo Profesional. Se forma a militares, pero también a ingenieros, pilotos, jurídicos, interventores, músicos, médicos, enfermeros, farmacéuticos, veterinarios, psicólogos..., una ventana más amplia de profesiones que la que ofrece cualquier otra institución.

Los informadores proponían a los jóvenes la realización de una encuesta sobre sus preferencias de ingreso. A ella se accedía a través de un correo electrónico que, al enviarlo, remitía de manera automatizada a la Subdirección General (reclutamiento.defensa.gob.es), donde figura la normativa de los procesos selectivos y un número telefónico de contacto (913089798), para que el interesado pudiera informarse personalmente.

«Nos formulan preguntas de toda índole —explica el comandante del Ejército de Tierra Carlos Blond—; desde las generales, del tipo de cómo nos organizamos en las Fuerzas Armadas o cómo pueden acceder, a las más específicas, estas últimas por parte de personas que ya tienen claro que quieren ser militares. Para los jóvenes lo importante es acertar y tomar



Los jóvenes fueron asesorados de manera personalizada sobre sus posibilidades de formación y desarrollo profesional en las Fuerzas Armadas y disfrutaron de los simuladores, drones y otros medios militares expuestos en IFEMA.



la decisión en el momento adecuado, y tratamos de ayudarles».

La Semana de la Educación de Madrid y el *Saló de l'Ensenyament* de Fira Barcelona, que se celebró del 18 al 24 de marzo, son, por la elevada población de ambas ciudades, las mejores plataformas para difundir las posibilidades de formación y empleo en las Fuerzas Armadas. En ambas los estudiantes recibieron información de las condiciones para el acceso a la escala de tropa y marinería, así como de la enseñanza de suboficiales, en la que al aprendizaje militar se suma la formación profesional del sistema educativo general para la obtención de un título de grado superior; y de la de oficiales, que permite lograr un despacho como teniente o alférez de navío a la vez que un título de grado universitario en una ingeniería.

La Oferta de Empleo Público de este año en el Ministerio de Defensa es de 11.913 nuevas plazas, casi el doble que la de 2017; de ellas, 2.863 serán para ingreso en los centros docentes de formación de oficiales y suboficiales y 9.050 para acceder a la condición de militar de tropa y marinería.

DIVERSIDAD

«Lo que más les interesa de la Armada es la Escuela Naval Militar», asevera el subteniente Sebastián Alba, que recurre a alicientes como la vida en la mar o las posibilidades de conocer mundo para atraer a los jóvenes. «En su mayoría llegan con



Una sargento alumna del Cuerpo de Músicas Militares conversa en *Aula* con una estudiante interesada en ingresar en la Academia Central de Defensa para seguir esta especialidad.

Defensa estuvo presente en los salones de Aula y de Posgrado y Formación Continua

muy poca información —señala— e intentamos no saturarles, pero sí transmitirles unas nociones básicas». En el Ejército del Aire y del Espacio la opción preferida es la de ser piloto; «ven un mono de vuelo y les llama la atención, es una manera de que se acerquen a nuestro stand», comenta una informadora, que recomienda a los interesados que «estudien mucho y hagan mucho deporte».

En la Semana de la Educación también se ha ofrecido a los estudiantes preuniversitarios la oportunidad de formarse en la Academia Central de la Defensa en las especialidades de los Cuerpos Comunes; entre ellas, la de medicina, la más demandada, pero también las de psicología, farmacia, veterinaria, jurídica, intervención y música. Es lo que se plantea Elisa Martínez, alumna de 6º grado de chelista, a quien, tras su paso por el IFEMA, se le han disipado las dudas entre ser músico militar o civil. «Conozco de cerca la vida militar —comenta— porque mi padre es médico en las Fuerzas Armadas, y me gusta mucho». Ha tomado esa decisión tras conversar con la sargento alumna Gloria Álvarez, que considera muy positivo que muchos de los informantes de Defensa sean jóvenes. «Les podemos dar —aclara— una visión mucho más cercana, porque es una experiencia que acabamos de vivir».



La Unidad Militar de Emergencias participó, junto a los Ejércitos y la Armada, en la exposición estática de medios que complementaba la información facilitada en los stands.

Santiago F. del Vado
Fotos: Pepe Díaz

La captación de talento en las Fuerzas Armadas: un reto y una oportunidad para los jóvenes

Cor. Fernando Díaz García

Subdirector general de Reclutamiento y Desarrollo Profesional

La presencia del Ministerio de Defensa en *Aula 2026* no es una participación institucional más en un evento educativo de referencia; es, sobre todo, una manifestación visible de una prioridad del Ministerio de Defensa: acercar las Fuerzas Armadas a la sociedad y, en particular, a los jóvenes que están definiendo su futuro académico y profesional.

Aula constituye un espacio privilegiado de orientación, en el que miles de estudiantes, familias y docentes buscan respuestas a una pregunta esencial: qué camino elegir. En ese contexto, la profesión militar debe estar presente no solo como una opción más, sino como una oportunidad singular de desarrollo personal y profesional, basada en valores, compromiso y servicio.

El entorno actual presenta desafíos evidentes. Nos encontramos ante un contexto demográfico decreciente, con menor número de jóvenes en edad de acceso, y una transformación profunda en sus expectativas vitales y laborales. Las nuevas generaciones demandan proyectos con sentido, oportunidades reales de desarrollo, estabilidad, formación continua y experiencias diferentes y enriquecedoras. Las Fuerzas Armadas ofrecen precisamente esa combinación, pero es necesario comunicarlo con claridad, cercanía y adaptación a los nuevos canales y lenguajes.

En este sentido, nuestra presencia en ferias como *Aula* adquiere un valor central. El contacto directo con los jóvenes sigue siendo insustituible. Poder explicar en primera persona qué significa ser militar, resolver dudas, desmontar estereotipos y mostrar de forma tangible los medios, capacidades y posibilidades que ofrece la institución, genera un impacto que ningún otro canal puede igualar.

Sin embargo, este esfuerzo presencial se debe complementar con una decidida apuesta por el ámbito digital. Las nuevas generaciones se informan, comparan y toman decisiones en entornos digitales. Por ello, es imprescindible adaptar nuestros mensajes, mejorar la accesibilidad a la información, simplificar los procesos y ofrecer canales de contacto ágiles, transparentes y atractivos.

Otro elemento clave es la orientación temprana. Iniciativas que acercan la realidad profesional a los estudiantes en etapas previas a la toma de decisiones, como programas educativos o colaboraciones con centros docentes, resultan fundamentales. Permiten que los jóvenes conozcan de primera mano qué implica la vida militar, cuáles son sus exigencias y qué oportunidades ofrece, favoreciendo decisiones más informadas y vocacionales.

La profesión militar aporta, hoy más que nunca, un itinerario completo de desarrollo profesional. Permite adquirir una formación técnica y humana de alto nivel, participar en misiones nacionales e internacionales, acceder a procesos de promoción interna y continuar formándose a lo largo de toda la carrera. Todo ello en un entorno que fomenta valores como el compañerismo, la disciplina, el espíritu de sacrificio y el compromiso con España y con la sociedad.

Pero más allá de sus ventajas objetivas, la carrera militar ofrece algo difícil de encontrar en otros ámbitos: la voluntad de vivir una vida de servicio al resto de la sociedad, contribuyendo a su paz y seguridad. Ese componente vocacional es, sin duda, uno de los principales atractivos para muchos jóvenes.

El reto, por tanto, no es solo captar más, sino captar mejor: atraer a aquellos perfiles que mejor se ajustan a las necesidades de las Fuerzas Armadas, con motivación,

preparación y capacidad de compromiso. Para ello, es imprescindible la implicación de todos los componentes de las Fuerzas Armadas: las estructuras de reclutamiento, los Ejércitos, las delegaciones y subdelegaciones de Defensa y los propios militares, que son, en realidad, los mejores embajadores de la institución.

En definitiva, la captación de personal no es una actividad puntual, sino una función permanente de primer orden. Asegurar que nuestras Fuerzas Armadas disponen del talento necesario es garantizar su eficacia presente y futura.

Eventos como *Aula* nos recuerdan que el futuro de las Fuerzas Armadas comienza en cada conversación, en cada explicación y en cada joven que descubre que la carrera militar puede ser, también, su camino.

El futuro de las Fuerzas Armadas comienza en cada joven que descubre que la carrera militar puede ser su camino